

Memoria y transmisión. Trabajo y ejemplos de arte y pedagogía memorial desde el Observatorio Europeo de Memorias

Jordi Guixé Corominas*

Resumen

El presente artículo se articula en dos apartados, uno sobre las políticas públicas de memoria a escala europea y de los nuevos métodos de trabajo y transmisión en programas, pedagogía y lugares memoriales a través del Observatorio Europeo de Memorias. Y el segundo apartado se refiere a la transmisión del pasado en espacios públicos o muros de la memoria de la barbarie y del Holocausto en este caso. Concretamente se centra en la reflexión sobre algunos casos concretos y distintos: la exposición sobre Auschwitz; el mural sobre arte y educación de la Memoria del Holocausto en Barcelona; el mural sobre Esteve Canyelles, deportado en Mauthausen, en Torredembarra; y la cárcel de mujeres de Les Corts de Barcelona. Cuatro análisis sobre la capacidad efectiva de la memoria para interpelar y aprehender a la sociedad a través de herramientas y procesos artísticos o creativos y que tienen la educación y la pedagogía en la base de los nuevos métodos de transmitir e implicar a la ciudadanía en el trabajo sobre nuestro pasado reciente.

Palabras clave

Memoria, Pedagogía, Políticas Europeas, Holocausto, Arte, Transmisión, Exposición, Performance

Recepció original: 24 de novembre de 2021

Acceptació: 19 de febrer de 2022

Publicació: 1 de juny de 2022

La mentida d'aquell règim era visual, abans que res visual, i en el futur serà imprescindible que els historiadors adjuntin a llur escriptura analítica les imatges d'aquells comedients sagnants.

Manuel Vázquez Montalbán
Autobiografía del general Franco (1992)

El presente texto presenta una reflexión bidireccional sobre las políticas de memoria a escala europea y nacional. Un enfoque hacia los debates y análisis de las competencias o divergencias memoriales a nivel europeo a través del Observatorio Europeo de Memorias y otro prisma se adentra en la presentación de casos concretos de actuación sobre memoria, educación, arte y participación ciudadana.

Europa y sus instituciones son percibidas como distantes. Una Europa alejada del ciudadano, de sus problemas diarios y de su realidad social. Y lo más grave, una Europa que no da respuesta a los conflictos internos y externos de su propia realidad contractual. No tanto –aunque también– por el incremento de plataformas políticas populistas y euroescépticas a izquierda y derecha, norte y sur de nuestro espacio europeo, sino por la crisis social, política y económica que la sociedad sufre. Crisis que nos asolan en parte

(*) Investigador y doctor en Historia Contemporánea por las Universidades de Barcelona y París 3 Sorbonne-Nouvelle. Especialista en la represión franquista contra los exiliados políticos durante el periodo de la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, y en políticas públicas de memoria. Desde 2012 dirige el Observatorio Europeo de Memorias (EUROM) de la Fundación Solidaridad de la Universidad de Barcelona y es profesor de la Universidad de Barcelona. Dirección electrónica: jordiguixecorominas@gmail.com

por la falta de políticas públicas europeas realmente extendidas en lo social, político y cultural. Las instituciones europeas, a remolque de esta situación, han aumentado su sensibilidad hacia los programas de memoria. Han reconocido –todavía no suficientemente– estos valores transformadores de las memorias democráticas y las luchas contra la barbarie. Pero todavía no es suficiente. Múltiples conflictos y debates surgen en el origen y el desarrollo de las políticas públicas de memoria a escala europea.

La visita hacia el pasado conflictivo genera conflicto automáticamente en el presente. Una visita que es principalmente política –en el amplio sentido de la palabra– y que genera una tensión pública permanente. Tensión en cuanto al eje público y privado; íntimo y colectivo; y entre la subjetividad memorial o el análisis histórico. La resistencia al conflicto o el «miedo» al recuerdo, la encontramos en la debilidad de poderes democráticos a la hora de afrontar su pasado con normalidad, como construcción de conocimiento y de sensatez cívica que incluye conflicto y transgresión. Pero no asumir la naturaleza conflictiva que la memoria plantea puede llegar a ser un problema.

La praxis errónea desde un punto de vista político es criminalizar el pasado para beatificar el presente, oscurecer el pasado para blanquear el presente y hacer mayor un contraste artificial y convencional (Prutsch, 2015). El presente es bueno y deja las desgracias para el pasado. Pero el pasado no es un recipiente de conflictos donde podamos depositar los traumas de varias generaciones. La complejidad de los conflictos actuales impide situar a Europa en un oasis pacífico con fuentes saludables de europeización.

Antecedentes para la creación de un observatorio europeo de memorias

En 2012 se presentó a la Comisión Europea un proyecto nuevo para la creación de una red memorial con el nombre de OEMeD (Observatorio Europeo de la Memoria Democrática). El objetivo principal era la defensa de una memoria europea activa en el marco del trabajo de memoria con la ciudadanía. El proyecto proponía la creación de:

- Una red de trabajo transnacional y europea.
- La interacción horizontal con otras redes, instituciones y con organizaciones de la sociedad civil.
- Un ámbito inicial más amplio que la de los entonces programas europeos centrados en el eje Segunda Guerra Mundial y crímenes del Nazismo y del Estalinismo.

La propuesta incluía un organigrama de gestión con diferentes ámbitos de trabajo y planteaba la dependencia –más o menos autónoma– de los organismos Europeos de la Comisión o el Parlamento Europeo. Incluía como tal, un comité técnico, un comité organizador y un comité científico.

Una de las premisas del Observatorio era la creación de una Red horizontal, pilotada por la Comisión Europea y por un equipo multidisciplinar y con experiencia profesional ubicada en el paraguas de la Universidad de Barcelona. Los colaboradores estarían vinculados a los socios europeos de la Red y se proponía como idea original un Secretariado itinerante y compartido de tipo móvil, mudando la sede del Secretariado cada dos años. Estas reflexiones teórico-prácticas no eran solamente ideas lanzadas al viento, pues detrás de su redacción había una investigación realizada en el *Institut des Sciences Sociales et Politiques de Paris* (ISP), en el marco de un equipo de investigación sobre

temas y redes memoriales que también pronto vería su luz dentro del CNRS francés (*Centre National de la Recherche Scientifique*). Así pues ISP y CNRS, de la mano de Ghislaine Glasson Duchamps y Marie-Claire Lavabre del ISP-CNRS y Hélène Hartzfeld del Ministère de la Culture francés, avalaron el proyecto y pude gozar de tiempo y recursos para construir el marco teórico del nuevo Observatorio. Casi en paralelo, en el marco del ISP de Nanterre, se estaba gestando un proyecto que vería la luz en 2013, que fue la creación de un laboratorio de excelencia, llamado en Francia LABEX, alrededor de las políticas –teoría y práctica– memoriales, llamado *Les Passés dans le Présent*¹.

El primer OEMeD bebió pues de diversas fuentes, aunque siempre se planteó abrir el debate a la vez que mejorar la gestión compartida y el conocimiento e intercambio de proyectos en todas las escalas. El reto era claro (Guixé, 2011):

- Ir más allá del trato bipolar de los dos acontecimientos históricos privilegiados por la Comisión Europea: el nazismo y el estalinismo.
- Impulsar el trabajo en red transnacional real, desde las actividades hasta la gestión de proyectos.
- Amortizar las posibles vías de financiación en una red verdaderamente supranacional. Poner en relación diversas iniciativas inconexas y crear sinergias, no doblar acciones y evitar competiciones estériles.
- Impulsar el valor de la memoria democrática europea como uno de los pilares de una Europa en crisis demasiado anclada en programas de gestión económica y no tanto en proyectos sociales, políticos y sobre todo, ciudadanos.

La oportunidad de crear el Observatorio se inscribía dentro de los programas de Memoria y Ciudadanía de la Comisión Europea. El periodo de lanzamiento de propuestas y proyectos abarcaba 2007-2013 y posteriormente 2013-2020 y recuperaba el eje 4 del programa *Europe For Citizens*, lanzado ya en 2007 y centrado únicamente –entonces– en el eje nazismo/estalinismo. De alguna manera, el nuevo impulso de estos programas fue dado por ciertos académicos y profesionales, así como grupos de intelectuales que empezamos a poner algunas pegas al primer programa. Si la teoría se centraba en que los valores intrínsecos que encierran las violencias y catástrofes superadas del pasado, son los valores de una Europa unida y pacífica, no se podía excluir otras tantas temáticas históricas que afectaban a una diversidad memorial enorme de los veintiocho países de la Unión Europea. Es decir, el trato de los llamados «totalitarismos» no podía, en la nueva fase excluir las guerras civiles, los exilios y migraciones forzadas de población, las dictaduras del sur de Europa, las transiciones democráticas, las revoluciones de los años sesenta y setenta, etc. En este sentido, debemos recordar el premonitorio artículo de Marie-Claire Lavabre y Sarah Geinsburger sobre dichos pro-

(1) LABEX, *Les Passées dans le Présent*, histoire, patrimoine, mémoire, implicaba a los siguientes socios en el inicio: Coordinación: Université Paris Ouest Nanterre la Défense; la Maison Archéologie et Ethnologie, Renéginouvé (MAE); le laboratoire Archéologies et Sciences de l'Antiquité (ArScAn); le laboratoire Préhistoire et Technologie; le laboratoire d'Ethnologie et de Sociologie Comparative (LESC); le laboratoire Institut des Sciences sociales du Politique (ISP); le laboratoire Modèles, Dynamiques et Corpus (Modyco); l'équipe de recherche Histoire des Arts et Représentations (HAR); la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine (BDIC); y tres instituciones patrimoniales: la Bibliothèque nationale de France (BnF); le Musée d'Archéologie Nationale (MAN), à Saint-Germain-en-Laye; le Musée du Quai Branly (MQB).

gramas y las nuevas políticas públicas de memoria a escala europea (citado más adelante).

Dentro del marco de actuación, la Comisión Europea fijaba los crímenes de Estado y los regímenes totalitarios como prioridades; la reparación de las víctimas; y también hacía una especial atención en la preservación de archivos físicos y orales sobre los periodos de represión y violencia. La transmisión de estos valores en el presente se impulsó con la promoción de una «ciudadanía europea activa». Este es el punto que destacó sobre el uso social de la memoria como nuevo impulso programático. Una idea y un objetivo tan necesario como interesante. La memoria, según estos programas: «será social y ciudadana, o no será».

El propio programa afirmaba, y cito en francés original:

[...] favoriser l'action, les débats et la réflexion en matière de citoyenneté européenne et de démocratie, de valeurs, d'histoire et de culture» et «rendre l'idée de l'Europe plus tangible pour ses citoyens, en promouvant et célébrant les valeurs et les réalisations européennes, tout en préservant la mémoire de son passé².

Esta idea, no nueva pero sí explícita de combinar los programas de memoria con los valores ciudadanos fue la clave que nos animó a crear el observatorio como plataforma doble:

1. Una permanente plataforma profesional y académica tipo «think-tank» que tuviera un polo permanente de trabajo en la «observación» crítica de las políticas de memoria a escala local, regional y transnacional, sobre todo europeas.
2. Una permanente activación y acción memorial participativa y ciudadana, multidireccional y transversal que gestione e impulse proyectos de memoria y de patrimonio memorial en múltiples sentidos (investigación, transmisión artística, reflexión, creación, intervención, asesoramiento y gestión de proyectos, etc.).

Ese planteamiento fue y es nuestro reto permanente. El trabajo en diferentes escalas y dimensiones que no siempre es sencillo, combinado con la acción y activación, también transgresora y activista, de nuestros proyectos y actividades. A nivel europeo dicho Observatorio tomó pues todo su sentido.

Después de un sinfín de reuniones, debates y propuestas con diversos expertos, socios y profesionales de la comisión europea, estuvimos gestando el proyecto durante casi dos años enteros. Desde 2011-2014 se perfiló lo que actualmente es el Observatorio Europeo de Memorias, EUROM, basado en el proyecto inicial del OEMeD. Los objetivos generales y su acción y actuación poco han variado, aunque algunos matices fueron aportados durante estos años de trabajo intenso. Cabe decir que el resultado actual es positivo y el Observatorio dispone de una red de más de cincuenta socios en más de veinticuatro países diferentes de Europa y también América. Debido a la falta de presupuesto, la propuesta de la sede itinerante no fue desarrollada y la integración como sede central en la Fundación Solidaridad de la Universidad de Barcelona ha dado un

(2) Efc: Europe For Citizens Program (2014-2020) Bruselas, 2013. Appel à propositions n. COMM-C2/01/2013. ORIENTATIONS POUR 2014-2017. «Documento de trabajo sobre la ayuda a organismos de investigación sobre las políticas públicas europeas (Grupos de Reflexión) y a organismos de la sociedad civil a nivel europeo».

resultado muy positivo en cuanto la capacidad de gestión flexible y de adaptabilidad en las acciones y proyectos. El equipo humano de la Fundación ha sido imprescindible, así como la complicitad de la misma Universidad de Barcelona y, lógicamente, de la Comisión Europea que ha garantizado su continuidad.

Los programas públicos que ha lanzado la Comisión Europea encuentran en su descripción la evolución de muchos de los factores citados anteriormente. En el momento de ser aprobados tuvieron sus detractores y sus defensores. (Lavabre et Gensburger, 2012)

Hay en cambio un desarrollo en positivo de dichas políticas. Se trata de la apertura de estas hacia la comprensión de la complejidad del pasado y el recuerdo de los conflictos en el presente. A mi modo de ver, se ha rectificado acertadamente la línea emprendida en el origen de los programas europeos para 2007-2013. En los últimos dos años del nuevo programa «Europa por los Ciudadanos» (2014-2020), el «eje memoria» ha pasado del cuarto al primer lugar, contemplando una mayor diversidad de proyectos. En cierto modo es una apuesta por los valores de la memoria europea democrática para paliar las crisis de valores que sufre Europa –en genérico–. Pienso que es acertado incorporar estos programas en el marco de políticas activas y de ciudadanía. Sin implicación social no existe tampoco la memoria participativa, que es la que realmente emana y se activa en la ciudadanía. Alguno de los puntos del programa cumple objetivos inéditos hasta la fecha en el marco de las políticas públicas de memoria a escala transnacional³.

Pero las instituciones, derivadas también de diatribas políticas modifican y modulan rápidamente los programas aprobados. En este sentido, la estabilidad conseguida estos años se encuentra en una encrucijada y muchos son los nuevos retos que se presentan ante los programas de memoria. De entrada, el programa enmarcado dentro de Europa por los Ciudadanos parece ser que se mudará hacia la Dirección General de Justicia de la Comisión Europea dentro de un inmenso grupo de proyectos llamado «Derechos y Valores» (Rights and Values), texto adoptado en el Parlamento Europeo en enero de 2019⁴.

En este sentido, podemos encontrarnos con un arma de doble filo: por una parte, se refuerza el concepto que Europa, sin recordar su pasado y su historia fundacional, todavía será más lejana y distante a los ciudadanos, más extraña. Y por otra parte, al diluir el programa dentro de un grupo muy grande de proyectos, peligra el quedar reducido a un cajón de sastre. Muchas asociaciones, redes e instituciones estamos luchando para defender la necesidad de la promoción de la memoria democrática europea como indispensable para la sanidad democrática de la propia Europa. Así pues, el reparto de cargos en la Comisión Europea a partir de junio de 2019 representa una operación clave para el futuro de dichos programas de memoria.

En paralelo al programa de ciudadanía, en otros ámbitos académicos y de alta investigación, se han creado por primera vez líneas exclusivas para proyectos de ciencias

(3) Education, Audiovisual and Culture Executive Agency, EACEA, <http://eacea.ec.europa.eu/> [acceso: julio 2019]

(4) http://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-8-2019-0040_EN, texto adoptado por el Parlamento Europeo adoptando el programa, [acceso: enero de 2019].

sociales y humanidades que trabajan los «Usos del Pasado». Escasos pero interesantes proyectos son financiados dentro de los programas HERA, COST o H2020 entre otros⁵. Estos programas también han evolucionado en el sentido estricto de transmisión social del conocimiento y permiten –casi de obligado cumplimiento– la integración de entidades, museos o profesionales diversos en los equipos de investigación académica y científica. Así pues, esta evolución es muy positiva, sin olvidar su origen parcial.

En el marco de dichos programas, el planteamiento del Observatorio consta de unos objetivos y de una serie de múltiples proyectos que trabajan en diferentes escalas y dimensiones y que últimamente han centrado el debate en la insumisión conflictiva de dictaduras y de los llamados «totalitarismos» en algunos países, destacando también el Caso Español, al cual no podíamos –ni queríamos– desatender. Estos son sus objetivos generales (Guixé, 2015):

1. Detectar y analizar los diferentes procesos conmemorativos en los países de Europa y de otros continentes desde el punto de vista de los expertos, los profesionales y la sociedad civil. Es decir, las universidades, las instituciones y las asociaciones son la base de socios de la red.
2. Iniciar una discusión compartida sobre la política memorial europea e internacional impulsada por sus instituciones.
3. Trabajar en red con los socios del proyecto y con otros que puedan colaborar puntualmente.
4. Prefigurar y desarrollar programas de trabajo conjunto y buscar complicidades, apoyo y financiación para el proyecto.
5. Contribuir al análisis y la gestión de políticas de memoria y en la socialización de las iniciativas conmemorativas. Un eje destacado es el trabajo memorial desarrollado por la participación ciudadana.
6. Fomentar el trabajo y la investigación multidisciplinar sobre las actividades en torno a la construcción de la memoria pública. Fomentar el derecho de los ciudadanos a utilizar y resignificar el patrimonio memorial.
7. Promover el Observatorio como un verdadero puente de conexión y de trabajo entre instituciones, profesionales e investigadores de Europa y otros continentes, haciendo especial atención en América Latina donde las políticas memoriales han tenido una presencia muy importante en la esfera política y social de las últimas décadas.

Los proyectos y programas públicos del Observatorio giran en torno a actividades de investigación, debate y formación. En una primera fase, nos ha interesado analizar las cuestiones emergentes de memoria, los actores que han trabajado desde diferentes perspectivas y ponerlos en contacto o en red. Los diferentes puntos de vista deben generar el debate, pero también la aproximación desde prismas diferentes, desde me-

(5) Humanities in the European Research Area (HERA) <http://heranet.info> [agosto 2019]; European Cooperation in Science and Technology (COST) <https://www.cost.eu> [agosto 2019]; Horizon 2020, <http://ec.europa.eu/programmes/horizon2020/> [acceso: junio 2019]

morias cruzadas. Algunas de las acciones ya han sido puestas en marcha, como por ejemplo las entrevistas realizadas en diferentes regiones de Europa, accesibles ya desde la página web del Observatorio (la nueva página web nos ayuda a difundir pero también a trabajar en red, ya que cada socio tiene su espacio de interacción, donde verter recursos digitales, topográficos, documentales o de reflexión)⁶.

Uno de los ejes permanentes de trabajo ha sido la Memoria y el Espacio Público en Europa, entendido como el análisis del patrimonio cultural y colectivo de la memoria. Este patrimonio está configurado por vestigios materiales, pero también inmateriales. Aparte de los museos memoriales y sitios o lugares originales donde acaecieron los hechos de nuestro pasado reciente (muy ausentes en el caso español), hay iniciativas por toda Europa en forma de intervenciones en el espacio público que rompen el concepto clásico de exposición o discurso fijo y cerrado o estático (petrificado). El Observatorio quiere trabajar con el patrimonio desde una reflexión clave sobre su socialización y resignificación. La intervención sobre el espacio público la analizamos desde múltiples prismas: el arte, la arquitectura, los medios de comunicación o el espacio cibernauta. Muchas de estas intervenciones han dado visibilidad a memorias invisibles, olvidadas o sumisas. Varios proyectos en Europa y América han interpelado la sociedad con la significación de estos espacios que han dado una nueva dimensión a las memorias múltiples.

Un análisis de los movimientos sociales de memoria es interesante e indispensable para el Observatorio. Estos movimientos y actuaciones como «asaltos» de memoria, son demandas sociales muchas veces ignoradas, como veremos más adelante, el ejemplo de la desaparecida cárcel de mujeres de Les Corts de Barcelona de la invisibilidad de género, memoria política y espacio físico de la plataforma y proyecto, como veremos más adelante en este texto. Detrás de todo existe una memoria participativa tenaz que demanda conocer y saber; comisiones de verdad que tienen en el origen la voz de la ciudadanía que no callará. Este espacio transgresor y de libertad –muchas veces ligado al arte y a la conquista del espacio público– es un factor relevante y clave en la transmisión de memorias del siglo xxi en Europa y debería serlo en nuestro país también.

Memorias como acción, arte y patrimonio

Hoy en día, la emergencia de nuevos actores, nuevos discursos y nuevos usos públicos de la memoria, incita a preguntarnos por el rediseño memorial en todo el mundo. Y la memoria toma fuerza como «derecho ciudadano». Los nuevos retos de memoria incluyen el trabajo continuo de historia y la rememoración a escala local, nacional, europea e internacional. Es cierto que a escala local la memoria ha tomado una importancia capital, tanto desde el punto de vista historiográfico como de la colaboración entre instituciones locales y la colectividad para iniciar trabajos de memoria y patrimonio. También es cierto que en algunos –no pocos– países la memoria –o memorias– nacionales irrumpen en la esfera de intereses políticos y usos públicos muy encerrados en círculos de intereses propios, relatos únicos y narrativas peligrosas para la aceptación de la multiplicidad histórica e identitaria. A escala internacional, también nuevas formas de memoria emergen bajo el diseño que integra la transmisión de la historia, el

(6) www.euromemories.net [acceso: agosto 2019]

debate público y la pedagogía social. (Erramuzpé, 2007) Experiencias compartidas han emprendido partes para analizar las memorias transnacionales, debatir sus usos públicos, la evolución museográfica, las iniciativas sociales, la reflexión y experiencias, etc., de una forma comparativa.

La valoración de la memoria y los espacios memoriales como un valor patrimonial de todos los ciudadanos es un aspecto básico a la hora de tratar el trabajo de memoria en concreto. Un concepto que desde hace tiempo se estudia y se debate en la mayoría de países que han desarrollado políticas públicas de memoria (Europa, Latinoamérica, Sudáfrica, etc.).

Una de las más tempranas reflexiones sobre los «lugares de memoria» le debemos al historiador Pierre Nora, que la conceptualizó e ilustró a partir de una dimensión francófona, es decir: «la memoria de lugares –en el amplio sentido de la palabra– donde se expresaba la memoria nacional francesa», articulando una distinción entre estos lugares de memoria y el patrimonio (Nora, 1984, 1987, 1992).

La memoria como proceso patrimonial encuentra, sin embargo, algunos escollos e incomodidades en el trato, la representación y el contenido. En todas partes encontramos ejemplos de ello. Por eso, he escogido dos ejemplos diferentes, uno que responde a una lógica de incomodidad de discurso patrimonial e histórico en un país –Francia– que tiene y contiene una larga tradición democrática de actuación memorial, conmemorativa y patrimonial; y otro, España, que después de una década de expansión disforme de inéditas políticas de memoria, el pasado representa una realidad incómoda e intratable por parte de diversos grupos y gobiernos en relación a su conflicto más traumático que es la Guerra Civil y la dictadura franquista.

Cuatro ejemplos transnacionales de pedagogía y memoria

Desde el Observatorio Europeo de Memorias promovemos proyectos y programas que nos acercan críticamente al observador, al público y al experto. Pero sobre todo a estudiantes y grupos de jóvenes que se activan en la participación colectiva y la transmisión memorial. La sociedad, las víctimas, sus familias, los medios, el arte y las políticas públicas forman conglomerados culturales que escudriñan el mensaje que se transmite como huella del pasado reciente.

De entre múltiples proyectos que podemos analizar alrededor de cómo mostrar la barbarie, las guerras o nuestra memoria más oscura y violenta, se me ocurre mostrar cuatro ejemplos de exposición e interacción social, educativa, a través del arte o de la acción memorial. Una primera sobre cómo «desplazar» Auschwitz fuera de Auschwitz y mostrarlo al mundo por primera vez en la historia a modo de exposición itinerante. Un par, sobre las activaciones de la sociedad civil, a modo de conmemoraciones, actos públicos y encaje en la disciplina pedagógica de jóvenes activos y estudiantes. Abarcan la creación artística efímera entre el arte adulto y los estudiantes también. Y una última que hace referencia a la transmisión a través del proyecto sobre la Cárcel de mujeres de Les Corts en Barcelona, su web y sus actividades de formación y pedagogía memorial.

Sin querer ser exhaustivo en la materia ni profundo en el análisis, pero sí que quiero mostrar que los debates memoriales son también debates sobre participación educativa, patrimonio, legado y pasado, con un plus de significación histórica y política sensible y con una necesaria carga de dignificación del daño que no debería ser ignorada

por ninguno de los elementos –y profesionales– que intervienen en los procesos de transmisión.

De ello la metáfora física, real, vítrea del zapato de Auschwitz (ver Imagen 1): ¿Necesitamos seis millones de zapatos de víctimas para mostrar, enseñar o interpelar sobre el horror humano del Holocausto? ¿Uno es suficiente? Esta es una pregunta que se aleja de la retórica cuando se acerca a muestras, señales o marcas de memoria itinerantes, efímeras o estables.

Imagen 1. Zapato de una deportada en el campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau



Foto del autor.

No me refiero solamente al valor de exportar una parte por el todo, pero la acumulación prolífica permite hablar del exterminio masivo de humanos. Los quilos de pelos, de joyas, de gafas, de botes de gas, de zapatos, de maquinillas de afeitar, de maletas...de objetos, cual archivo físico acumulable, nos han marcado para siempre la visita a Birkenau-Auschwitz. ¿Trasladar todo? No hacía falta. Un zapato, para seis millones. La propuesta me interesa en multitud de sus lecturas.

Desde esta perspectiva, el debate sobre las exposiciones llamadas «permanentes», la acumulación de objetos en museología, y la repetición de trazados coleccionables, está servido. Cuando la transmisión del objeto, el dato, la fecha, la imagen hace referencia a nuestra memoria democrática, debemos ser y optar por la sensibilidad y el aprendizaje del visitante. Mejor incidir en un aspecto que acumular cantidad. Una puerta de un domicilio particular en el París ocupado por los nazis, con la esvástica, reventada, con el símbolo de la estrella de David, es una puerta, pero podría ser «tu» puerta. Un zapato podría ser «tu» zapato. De forma simple es el efecto que debemos buscar en el

proceso de memoria. Por ello insisto en la necesidad de elevar, cuando hablamos de Espacios de Memoria –o sus exposiciones– sobre este tipo de intervenciones.

Analizando el caso de la exposición «Auschwitz: No hace mucho. No muy lejos», producida por Musealia ha recibido la notable cifra de 350.000 visitantes desde su inauguración el 1 de diciembre de 2017. (Jan Van Pelt, 2017)

No se trata de una exposición itinerante al uso. Esto es así por su temática, pero también por su envergadura, por la especificidad de los materiales en ella expuestos, y sobre todo por ser la primera vez que centenares de elementos originales salen del Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau para ser mostrados en una obra expositiva ajena al lugar original. El Centro de Exposiciones Arte Canal, un espacio de amplias dimensiones gestionado por el Gobierno Autonómico de la Comunidad de Madrid, ha sido el primer sitio en albergar la exposición, desde donde debería trasladarse por diversas ciudades a nivel internacional durante los próximos siete años.

Ejecutar el proyecto ha supuesto una apuesta fuerte, con una gran inversión de recursos y la gestión de una compleja coproducción internacional con numerosos agentes participando en todas sus fases. Un total de 600 objetos originales, 400 imágenes y 100 historias componen el elenco de elementos sobre el cual se forja el entramado museográfico de «Auschwitz: No hace mucho. No muy lejos». Junto con el propio Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau, han colaborado otras grandes instituciones como Yad Vashem, el U.S. Holocaust Memorial Museum de Washington o la Wiener Library de Londres, además de diferentes colecciones privadas.

Los 2.500 metros cuadrados de Arte Canal permiten todo el juego necesario para la puesta de largo de un proyecto de tal magnitud. Nada menos que veinticinco áreas diferenciadas forman parte de la exposición, por las cuales se recomienda destinar entre dos y tres horas para realizar una visita estándar. Las veinticinco áreas se dividen en cuatro grandes ámbitos argumentales: *El encuentro*, *Antes de Auschwitz*, *Auschwitz*, y *Después de Auschwitz*. Una estructura que permite al visitante afrontar su recorrido teniendo en cuenta todos aquellos factores necesarios para la comprensión global del Holocausto o Shoah.

La estrategia museográfica proyecta una exposición impactante, bien documentada e ilustrada, ofreciendo rigor junto con un toque de emotividad que busca despertar la empatía del visitante. La audio-guía es, tal vez, el recurso mejor capacitado para plasmar esa conexión con el visitante y reforzar a su vez la relación entre rigor y emotividad. Además de poner sonido a los diez videos expuestos y permitir escuchar la voz de varios supervivientes del Holocausto, la narrativa planteada por esta clásica herramienta interpretativa posibilita reforzar la proyección de la exposición más allá de lo propiamente divulgativo. En «Auschwitz: No hace mucho. No muy lejos» no basta con presentar solvencia a nivel histórico y escenográfico, se persigue también despertar las emociones más profundas del visitante. Así, más allá de apreciaciones de tipo histórico, son constantes las referencias que la audio-guía hace a las historias y memorias que se esconden detrás de cada objeto expuesto: un zapato, unas gafas, un cuaderno, ... todos ellos dejan de ser piezas inertes para convertirse en ventanas imaginarias que nos trasladan a la trágica realidad del Holocausto. (González, 2018)

Aunque aquello que probablemente otorgue a «Auschwitz: No hace mucho. No muy lejos» la categoría de exposición única es el hecho de aspirar a divulgar la historia

de un lugar tan cruelmente singular como Auschwitz, y hacerlo, además, a tantos kilómetros del lugar de memoria original y con vocación de itinerancia. Un reto contundente al que hasta ahora nadie había aspirado a este nivel, y que ofrece una interesantísima lectura en clave comparativa.

Obviamente, una exposición itinerante y deslocalizada no cuenta con el factor de autenticidad del lugar original, lo cual no quiere decir que ésta a priori desventaja no pueda convertirse en una oportunidad real de superación. Lo que se pierde en autenticidad se gana en contexto, capacidad didáctica y en cierta medida también en dignificación de las víctimas. En el Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau, las víctimas son conocidas por su ausencia, siendo representadas por aquello que las acompañaba previamente a su desaparición. En cierto modo, su memoria queda reducida a su muerte. «Auschwitz: No hace mucho. No muy lejos» tiene, en cambio, la libertad de poder presentar la memoria de las víctimas del Holocausto con mucha más amplitud de acción y reflexión. Mientras en el lugar de memoria original los vestigios y objetos apuntan a la muerte, aquí es más sencillo abordar un discurso de contextualización que ayude a comprender el fenómeno del Holocausto de manera integral. En Auschwitz, los objetos son presentados como pruebas de aquello que pasó, mientras que en la exposición, además de pruebas, son los elementos que posibilitan la ejecución de estrategias divulgativas del Holocausto.

Como planteó el profesor, experto en contra monumentos y estudios del Holocausto, James E. Young en su día, un Museo del Holocausto –exposición en este caso–, plantea la visión de sus creadores en confluencia con los contextos sociales y políticos del momento. Ello no implica, sin embargo, que la recepción por parte del visitante vaya a ser neutra sino todo lo contrario. Lo que percibamos como visitantes dependerá también en gran medida de quién somos a nivel individual y colectivo, y de cuáles son nuestras prioridades en un determinado contexto político, social, cultural o incluso memorial (Young, 1993).

En este sentido, la percepción general del visitante es positiva y acorde con la línea perseguida por los creadores de la exposición. Divulgar para conocer, y conocer para comprender. Aun existiendo consenso generalizado entre las opiniones de los visitantes sobre la dureza e incomodidad que puede llegar a generar la visita, ello se considera como un mal necesario. Lo apunta también Piotr Cywinski, director del Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau, cuando menciona que es sana la existencia de cierta sensación de malestar al acercarse al conocimiento del Holocausto, ya que de lo contrario podría peligrar la conciencia de todo aquel que aspire a un mundo en paz.

«Auschwitz: No hace mucho. No muy lejos» aspira a promover una mejora del presente a través del conocimiento del pasado. Siendo la memoria la imagen actual que una sociedad tiene de su pasado, el planteamiento divulgativo de los orígenes, las causas, las consecuencias y la proyección social, política y cultural del Holocausto no puede sino ser considerada como una útil herramienta de pedagogía social en el presente. Los objetos expuestos nos hablan de historias pero también de memorias, nos hablan de pasado pero también de los lazos de ese pasado con nuestro presente. Al público se le transmite un mensaje genérico que ubica al deber de memoria como el eje existencial de una sociedad democrática que promueva y respete los derechos humanos, y el público así lo percibe.

Ha sido la de Madrid, pues, una exposición que divulgando el pasado ha buscado impactar en el presente, forzando la reflexión colectiva sobre un fenómeno horrible que tal vez no se reproduzca de nuevo al cien por cien, pero cuyos orígenes se forjaron en una simiente de odio e intolerancia que desgraciadamente sigue muy presente en nuestros días. Nunca hay que olvidar, y así se nos recuerda en la exposición, que el Holocausto no comenzó con asesinatos en masa sino con el afianzamiento de una retórica del odio que, en el seno de una sociedad culta y avanzada, acabó siendo asimilada dentro de la normalidad política y social del momento.

Arte Mural sobre la Memoria de la deportación

Otro proyecto, mucho menos ambicioso pero con una gran capacidad de participación educativa y social, es el arte efímero y el espacio público. Los dos ejemplos que incluyo implican asociaciones de deportados como la Amical de Mauthausen y Otros Campos, tres institutos de educación secundaria del grado de humanidades y artes plásticas, el artista Rock Black-Boc y nuestro propio Observatorio Europeo de Memorias de la Universidad de Barcelona. Un proyecto transversal en dimensiones, participación y disciplinas. Ambos proyectos difieren básicamente en que un mural pretende ser definitivo, un marcaje en la ciudad de Torredembarra de forma permanente y el otro proyecto, implementado en Barcelona en la Plaza del Rey, en la capilla de Santa Águeda y en la Universidad, busca interpelar y conmemorar en el espacio público el recuerdo del Holocausto a través de una participación *in situ* un taller en vivo en la calle⁷. El artista trabaja con las alumnas y los alumnos de Bachillerato para reflexionar y aprender del arte y la memoria a través de la imagen del cómic y documentos de la deportación. La inspiración es múltiple: un mapa de campos de concentración del sur de Francia, el personaje «Maus», del artista Art Spiegelmann y fotografías y documentación de los deportados y familiares⁸.

El proyecto parte de la necesidad de involucrar personas jóvenes en las reflexiones sobre las memorias del Holocausto, y se desarrolla a partir de dos ejes de trabajo: la práctica artística y la dinamización del espacio público⁹.

El núcleo central es la participación activa de estudiantes de bachillerato artístico en la realización urbana de dos murales, pintadas el mes de enero de 2018 en la Plaza del Rey, en el corazón de la Barcelona gótica, durante tres días de creación *in-situ* e interpe-lación de gran cantidad de espectadores (públicos interesados, pero también vecinos/as y turistas).

La obra está inspirada por la novela gráfica «Maus», de Art Spiegelman, un referente del arte como vehículo para la recuperación de la memoria histórica y colectiva. La propuesta parte de una mezcla de elementos icónicos, artísticos, testimoniales, documentales y evocativos de la multiplicidad de víctimas del genocidio.

(7) El proyecto recibió también el apoyo y colaboración del Ayuntamiento de Barcelona: https://www.barcelona.cat/culturapopular/ca/noticia/infobarcelonacala-memoria-de-les-victimes-de-lhorror_603608 [acceso: mayo 2021]

(8) Sobre los recientes Trabajos de Roc Blackboc ver el nuevo proyecto en el cual participamos sobre arte público y memoria: Murs de Bitàcola. (2021). <https://mursdebitacola.com> [acceso: mayo 2021].

(9) Ver el proyecto de los alumnos de Bachillerato artístico del instituto Moisès Broggi en: <https://institutbroggi.org/mural-commemoratiu-per-les-victimes-de-lholocaust/> [acceso: abril 2021].

El resultado son dos murales dedicados a deportadas y deportados en los campos de exterminio nazis durante la Segunda Guerra Mundial, de España y Cataluña, posteriormente expuestos en otros espacios institucionales de la ciudad, con el objetivo de fomentar el debate público sobre la transmisión de la memoria del Holocausto a las nuevas generaciones.

Me gustaría citar que dicho proyecto impulsó un trabajo permanente de arte, memoria y espacio público.

Imagen 2. Algunas imágenes de las autoras y alumnas con el artista Rock Blackbloc y Fanny Figueras, directora de Bachillerato artístico del Instituto Moises Broggi.
La Instalación y el trabajo con los alumnos y artistas.
El director de Auschwitz-Birkenau, Piotr Cywinski con parte del equipo





Fotos del autor

La segunda experiencia, también enriquecedora en proceso y contenido, la celebramos con la Universidad de Vic. Igualmente, de la mano del artista Roc Blacbock y liderado por las profesoras Núria Padròs, Elulàlia Colleldemont y Josep Casanovas, realizamos el proyecto «Arte en la calle: la represión franquista en Vic», que incluyó actividades formativas (de la mano de la profesora Núria Ricart y Jordi Guixé), así como la realización de un mural en una de las pasarelas del Espacio público del Sucre, cerca de la universidad llamado «Educación y Franquismo en Vic»¹⁰. En este proyecto de memoria los alumnos y alumnas de Educación Social pudieron experimentar varios talleres –de arte,

(10) <https://www.uvic.cat/noticies/estudiants-deducacio-social-pinten-un-mural-per-promoure-la-memoria-historica-a-vic> [acceso: mayo 2021].

de historia y políticas de memoria– interpelando sobre el pasado franquista de la Ciudad y su transmisión en el más actual presente. En una fase post-pandémica, esperamos que el proyecto será retomado con la instalación de la pieza «Deconstruir el Franquismo» que elaborará un mapa de contenidos digitales, así como una reflexión simbólica sobre los resquicios de la memoria de la dictadura¹¹.

Torredembarra y la «Xarxa Mai Més»

El proyecto de mural de Torredembarra responde a un trabajo colectivo de investigación sobre los deportados locales y la figura más concreta de la víctima, pero pretende igualmente enlazar pasado y presente, historia y juventud, dignificación de un espacio público al lado de la biblioteca con el marcaje permanente sobre esta tragedia internacional que afectó localmente a muchas familias españolas ignoradas, personalizando en un personaje público como el deportado Esteve Canyellas. Impulsado por la red local de municipios agrupados bajo la «Xarxa Mai Més»¹². Una iniciativa muy destacada de unir el trabajo de memoria sobre la deportación a través de diferentes municipios que se agrupan alrededor de encuentros, actividades, jornadas y debates públicos. Esta red implica y se acciona con la ciudadanía y plantea también debates sobre la actualidad en las políticas de memoria. Diversos profesionales de la educación, de la gestión municipal, de bibliotecas se entrelazan con expertos y con una asociación pionera en estos temas como es la Amical de Mathausen y Otros Campos¹³. Una de las ocupaciones principales de la red «Mai Més» son los jóvenes. De ello que el proyecto que aquí referimos brevemente implicase también alumnos de bachillerato de la ciudad de Torredembarra para realizar un mural y un acto literario y conmemorativo de la memoria de la deportación. La organización, gestión y presentación de todo su trabajo, así como la puesta en escena, fue diseñado y representado únicamente por los estudiantes, convirtiéndose en los protagonistas del homenaje y del proyecto de transmisión memorial. La sencillez, pero la robustez de la expresión pública de la memoria nos indica, una vez más, que las nuevas aproximaciones de lo que vendríamos llamando «memoria participativa» son más activas en capacidad integradora y transmitiva que incluso otros métodos más académicos. En definitiva, un ejemplo de participación, sencillo pero con alta dosis de efectividad. La reivindicación de la víctima y de la memoria trazan vectores cómplices a la hora de publicitar y comunicar la historia, el homenaje y, en resumen, la dignidad de los valores internacionales de la deportación jugando con escalas tanto globales como locales.

(11) <https://europeanmemories.net/deconstruir/> [mayo 2021]

(12) <https://xarxamaimes.org>

(13) <https://amical-mauthausen.org>

Imagen 3. Acto de homenaje y presentación del Mural Esteve Canyellas en Torredembarra



Foto del autor

«Presó de les Corts»

El proyecto, que se inició de forma digital, pues la cárcel había desaparecido hace años, se plantea recuperar la memoria de esa cárcel y de las presas a través de un espacio virtual, el web *Presodelescorts.org* nació con un formato de espacio web que le permitía acumular una gran cantidad de información elaborada en forma de textos en pdf, imágenes y fragmentos orales de entrevistas¹⁴.

La llamada «prisión provincial de Barcelona» estuvo funcionando durante el periodo 1939-1955, en plena dictadura franquista, y por ella pasaron miles de presas políticas y comunes, muchas de ellas con niños y niñas de corta edad.

Las condiciones de hacinamiento y penuria fueron extremas, particularmente durante la inmediata posguerra, cuando en agosto de 1939 se alcanzó el pico máximo de superpoblación con más de 1.806 reclusas y 43 niños¹⁵.

El carácter de continua construcción de *presodelescorts.org* presentaba como premisa su apertura a todo tipo de sugerencias y aportes de noticias y testimonios, estableciendo un diálogo constante con el público que debería convertirse, de esta manera, en sujeto y agente activo de su ampliación y mantenimiento. Los objetivos específicos planteados eran los siguientes (Hernández, 2020):

1. Recopilar, enriquecer, fijar en soportes adecuados y socializar mediante su inserción en la red los testimonios de las mujeres encarceladas en la prisión de les Corts, tanto orales como escritos.

(14) Ver www.presodelescorts.org que pronto dispondrá de un formato ampliado y de una versión en inglés.

(15) «Libro de altas y bajas de 1939», Arxiu Nacional de Catalunya (ANC), Barcelona-España. Centre Penitenciari de Dones de Barcelona (CPDB).

2. Poner *presodelescorts.org* a disposición del gran público y de manera especial a los colectivos dinamizadores de la recuperación de memoria histórica del ámbito catalán: Associació Dones del 36, Associació Ex-presos Polítics de Catalunya y los diversos grupos de recuperación de memoria histórica repartidos por toda España.
3. Ofrecer *presodelescorts.org* a los investigadores especializados, historiadores y sociólogos del mundo académico y universitario de Cataluña y del resto del Estado.
4. Desarrollar una dimensión educativa y pedagógica del proyecto ofreciéndolo a los docentes comprometidos con la pedagogía de la memoria histórica en nuestro país, y muy especialmente a la organización Historaula (Associació de professorat per la Història Oral a l'Aula), compuesta por profesores y profesoras de ciencias sociales comprometidos con el uso y la enseñanza de las fuentes orales en los centros escolares.
5. Servir de puente y nudo de encuentro y coordinación con todos los sujetos anteriores: investigadores, docentes y público en general, además de otras instancias igualmente importantes como archivos o fundaciones que tuvieran depositados fondos orales, como el Departament de Fonts Orals de l'Arxiu de la Ciutat de Barcelona, depositario de las colecciones de Tomasa Cuevas Gutiérrez y Dones del 36.
6. Iniciar un proceso participativo de información, acción y memoria.

Lo más importante quizás, más allá de la documentación virtual de la historia de la cárcel, ha sido todo el proceso memorial que iniciado en 2006 todavía sigue vivo. Se impulsó un proceso participativo de pedagogía social y memoria de incluir en todo el proceso y todo momento la acción ciudadana de asociaciones de barrio, vecinas, familiares de presas y todo un conglomerado social que se agruparía en la llamada «Plataforma para un futuro monumento de la Cárcel de Mujeres de les Corts»¹⁶.

Dicha plataforma siempre formó parte del proceso de reivindicación del monumento memorial y de la visibilidad en el espacio público de la memoria ocultada de la cárcel de mujeres. En ese sentido, ya en 2015 se pudo marcar un espacio a través de la colocación de cinco «tótems» que con el título «memoria/presó» señalaban la existencia de la cárcel en ese espacio de la ciudad de Barcelona. Más acciones reivindicativas y performances en el espacio público contaron con la participación de asociaciones y de vecinas. Éstas en diversas ocasiones fueron acompañadas de seminarios internacionales y de reflexiones en torno a cómo representar un espacio que ya no existe (o que solamente existía virtualmente en la web). La solución llegó también en 2020 con la ejecución y construcción de un monumento en homenaje de las presas a la vez que para rememorar la historia de dicha cárcel. El Monumento fue realizado por el proyecto ganador del arquitecto Jordi Enrich, junto con Núria Ricart y Fernando Hernández, y contó con la aportación participativa de la Plataforma ciudadana. Unos nuevos tótems que indican el espacio presentan unas piedras enormes de diferentes materiales y procedencias. Colocadas aleatoriamente cada roca representa a una tipología de presas y

(16) Ver el proceso en el web : <https://presodedones.wordpress.com> [acceso: abril 2021]

su procedencia fue un trabajo de campo en diferentes puntos de España, en referencia al lugar de procedencia de algunas de las mujeres presas y de alguna de las que fueron fusiladas. El espacio cedido para la construcción del monumento (una esquina entre las calles Joan Güell y Europa, enfrente mismo del Corte Inglés) representa también una conquista en el largo proceso memorial de reconstrucción de una invisibilidad injusta en el caso de la historia de la cárcel, de la ciudad y del país.

Imagen 4. «Marcaje memorial» realizado por las asociaciones del antiguo perímetro de la cárcel de mujeres



Foto Núria Ricart.

Imagen 5. Dos imágenes del monumento actual inaugurado en 2020





Foto Núria Ricart

Los ejemplos escogidos no son arbitrarios. Por un lado, son proyectos con los que el Observatorio Europeo de Memorias de la Universidad de Barcelona estamos trabajando en partenariat con otras entidades y centros de investigación vecinos en nuestro país y también en Europa; y por otro lado, ponen de ejemplo dos de los debates más actuales alrededor de las memorias públicas europeas. Plantear los debates en espacios públicos, en la utilización del patrimonio memorial y en los relatos transmitidos, es una forma de afrontar nuestro presente de forma consecuente. Debemos abordar las memorias con trabajo desde abajo y en plural. Integrando participación social, educativa y crear sinergias de aprendizaje a través de la experiencia con los más jóvenes. Existen un sinfín de memorias locales, biográficas, de género, que aterrizan en nuestra sociedad más cercana a través de la activación artística, digital o educativa. Todo ello debe combinarse con los estudios y reflexiones sobre nuestra historia reciente, sobre los símbolos y espacios memoriales, sobre las investigaciones universitarias, que gozan de una madurez suficiente para abordar, intervenir y interpretar las diferentes capas superpuestas de nuestro laberíntico pasado revisitado en y desde el presente.

En resumen, este texto ha querido recoger unas breves reflexiones alrededor de cómo mostrar el pasado y la memoria, desde una escala europea hasta los ejemplos más locales. Y muchos otros ejemplos podríamos citar y analizar. La transmisión memorial pasa por la multiplicidad de acciones. La memoria no es solamente propiedad del pasado y del historiador y debe actuar y activar el presente. La memoria no debe ser pétrea, múltiple y móvil es su idiosincrasia. De ello que el arte, la pedagogía y la acción social se complementan de una manera necesaria. Documentar primero, conocer antes de actuar, pero el proceso avanza hacia el «cómo mostrar» y para quién. Desde el Observatorio Europeo de Memorias de una forma transnacional, aprendiendo y ejerciendo procesos comparados con otras realidades históricas, seguiremos estableciendo lazos educativos, profesionales, culturales y académicos para intentar que todo proceso de recuperación del pasado y sus valores, activen la sociedad, la ética y la ciudadanía.

Referencias

- EfC (2013) *Europe For Citizens Program (2014-2020)*. Bruselas.
- Erramuzpé, G. (2007) *Informe del proyecto «Patrimonio y lugares de memoria en Francia, Italia y Alemania»*. Documento de Trabajo.
- González, D. (2018) «Travelling memory of the Holocaust, Aushchwitz: Not long ago. Not far away». *Observing Memories*, 2.
- Guixé, J. (2011) *Première Proposition OEMeD (Observatoire Européenne de la Mémoire Démocratique)*. Brussels, EACEA.
- Guixé, Jordi (Dir.) (2015) *Past and Power, public policies on memory. Debates from global to local*. Universitat de Barcelona.
- Hernández Holgado, F. (2020) «Memoria de la prisión de mujeres de Les Corts. Un balance (2006-2014)». *Kul-tur*, Vol. 2, 4, p. 89-112.
- Jan Van Pelt, Rr. (Ed.) (2017) *Auschwitz: Not long ago. Not far away. Exhibition catalogue*. Madrid, Musealia.
- Lavabre, M.-C. et Gensburger, S. (2012) «D'une mémoire européenne à l'eupéanisation de la mémoire». *Politique Européenne*, 36. Paris, L'Harmattan.
- Nora, P. (Dir.) (1984) *Les lieux de mémoire. La République*. Paris, Gallimard (Bibliothèque illustrée des histoires), Vol. 1.
- Nora, P. (Dir.) (1987) *Les lieux de mémoire. La Nation*. Paris, Gallimard (Bibliothèque illustrée des histoires), Vol. 2.
- Nora, P. (Dir.) (1992) *Les lieux de mémoire. Les France*. Paris, Gallimard (Bibliothèque illustrée des histoires), Vol. 3.
- Prutsch, M. J. (2015) *European Historical Memory: Policies, Challenges and perspectives*. Brussels, Artikel
- Vázquez Montalbán, Manuel (1992) *Autobiografía del General Franco*. Barcelona, Planeta.
- Young, James (1993) *The texture of Memory: Holocaust Memorials and Meaning*. New Haven, Yale University Press.

Memòria i transmissió. Treball i exemples d'art i pedagogia memorial des de l'Observatori Europeu de Memòries

Resum: El present article s'articula en dos apartats, un sobre polítiques públiques de memòria a escala europea i els nous mètodes de treball i transmissió en programes, pedagogia i llocs memorials impulsats per l'Observatori Europeu de Memòries. El segon apartat refereix a la transmissió del passat en espais públics o murs de memòria sobre la barbàrie i l'Holocaust. Reflexiona sobre alguns casos concrets: l'exposició sobre Auschwitz; el mural sobre art i educació de la Memòria de l'Holocaust a Barcelona; el mural sobre Esteve Canyelles, deportat en Mauthausen, a Torredembarra; i la presó de dones de les Corts de Barcelona. Quatre casos que incorporen anàlisis sobre la capacitat efectiva de la memòria per a interpel·lar i aprehendre a través d'eines i processos artístics o creatius que tenen l'educació i la pedagogia en la base dels nous mètodes de transmissió i implicació de la ciutadania en el treball sobre el nostre passat recent.

Paraules clau: Memòria, pedagogia, polítiques europees, holocaust, art, transmissió, exposició, performance

Mémoire et transmission. Travail et exemples d'art et de pédagogie mémoriels depuis l'Observatoire européen des Mémoires

Résumé: Le présent article s'articule autour de deux sections. L'une porte sur les politiques publiques de mémoire à l'échelle européenne et des nouvelles méthodes de travail et de transmission dans les programmes, la pédagogie et les lieux de mémoire à travers l'Observatoire européen de la Mémoire. Quant à l'autre, elle se réfère à la transmission du passé dans des espaces publics ou des murs de la mémoire de la barbarie, et de l'Holocauste en l'occurrence. Concrètement, il se centre sur la réflexion autour de certains cas concrets et différents : l'exposition sur Auschwitz ; le panneau mural sur l'art et l'éducation de la Mémoire de l'Holocauste à Barcelone ; le panneau mural sur Esteve Canyelles, déporté à Mauthausen, à Torredembarra ; et la prison des femmes de Les Corts de Barcelone. Ce sont quatre analyses sur la capacité effective de la mémoire à interpellier et à appréhender la société à travers des outils et des processus artistiques ou créatifs, dont les nouvelles méthodes pour transmettre et impliquer les citoyens dans le travail sur notre passé récent sont fondées sur l'éducation et la pédagogie.

Mots-clés: Mémoire, pédagogie, politiques européennes, Holocauste, art, transmission, exposition, performance

Memory and transmission. Work and examples of memorial art and pedagogy from the European Observatory of Memories

Abstract: The present text is divided into two complementary parts. The first is an introduction and analysis of European public policies on remembrance landscapes. We take as an example the European Observatory on Memories as well as the methodologies of work and transmission of projects and programmes using new pedagogical approaches. The second part of the article explores different approaches to showing and explaining the Holocaust and its memory. This article is about the transmission of memories of violence of the past and the Holocaust itself in public spaces and museums. The article takes three cases or examples (the Auschwitz exhibition, the mural project about art and education of Holocaust Memory in Barcelona, the mural action painted about Esteve Canyelles who was a Mauthausen deportee in Torredembarra, women's prison, Les Corts, Barcelona). We analyse the capacity of the memory processes to question and teach our society through artistic and creative processes and tools. We also look at how we could involve citizenship and young students in these processes.

Keywords: Memory, pedagogy, European policies, holocaust, art, transmission, exhibition, performance